

La esperanza, puerta de salvación

El obispo inaugura en la diócesis el Jubileo de la Esperanza, que tiene como templos jubilares la Catedral de Getafe y la Basílica del Sagrado Corazón, en el Cerro de los Ángeles



Carta de Don Ginés

LA ESPERANZA NO DEFRAUDA

“ La esperanza no defrauda”. Con estas palabras de San Pablo comienza el Papa su Bula de convocatoria de este Año Santo. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada 25 años. Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación; con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza».

“Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana”, continúa afirmando Francisco. Por eso, la esperanza, queridos hermanos, asombra al mismo Dios, escribía el converso francés Péguy. Esta expresión nos recuerda que la esperanza es un don precioso, una chispa divina que nos impulsa a seguir adelante a pesar de las dificultades. Dios mismo se asombra de nuestra capacidad de esperanza, una esperanza que se renueva constantemente en su amor y misericordia.

Es cierto, la esperanza es la semilla que anida en el corazón humano, y que siempre nos dice al oído que todo puede cambiar, que el mal no puede tener la última palabra, que podemos salir de cada

uno de los problemas y dificultades que a menudo afectan a nuestra vida. Sin embargo, son muchas las circunstancias y las razones que nos llevan a la desesperanza. La incertidumbre del futuro, y no solo del futuro, también el presente parece invitarnos a desesperar. Entonces debe resonar en el corazón del creyente, y también en el del que no lo es: “Esperar contra toda esperanza”.

La Iglesia está convocada –es su vocación– a decir una palabra de esperanza al mundo, una palabra de esperanza que llegue al corazón del hombre. La palabra de una esperanza que no es pasajera, sino que es eterna; que no es ciega, sino real; que no es abstracta, sino concreta, es Cristo mismo. Cristo es nuestra esperanza. Por eso, la esperanza no defrauda, “porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado”.

Sin embargo, lo que experimentamos cada día es la situación de un mundo que parece robarnos la esperanza. La visión de un escenario de guerras y enfrentamientos en tantos lugares de la tierra que destrazan todo, incluido el corazón de los que lo padecen; la polarización de la que cada día somos testigos, y hasta colaboramos, en todos los ámbitos de la sociedad, que ha desterrado el diálogo y el entendimiento entre



EDITA
Servicio Diocesano de Comunicación (SECOM)
Obispado de Getafe.
C/Averroes, 9
28903 Getafe

Director: Álvaro de Juana
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias
Colaboradores: Francisco Armenteros, Álvaro González
Realización: OBISPADO DE GETAFE
Impresión: Campillo Nevado

Dep. Legal: M-39082-1992
ISSN: 1133-8350
Tfno. 91 696 17 65
Email: comunicacion@diocesisgetafe.es
www.diocesisgetafe.es
Twitter: @DiocesisGetafe



Sumario

nosotros; los atentados contra la dignidad propia de cada hombre por encima de sus circunstancias; o los atentados a la vida desde el momento de la concepción a la muerte natural, sin olvidar la cerrazón del corazón que quiere excluir al que no es como nosotros, al que no es de los nuestros. Muchos de nuestros contemporáneos viven en la desesperanza porque no hay un sentido en su vida, porque el corazón se ha secado y se ha ocultado el horizonte del bien y la belleza. Desgraciadamente, para muchos se ha disuelto el futuro.

En medio de esta realidad, tantas veces trágica, que nos envuelve, el Señor nos llama a ser testigos y portadores de una esperanza. No basta con anunciarla, tenemos que hacerla visible en medio del mundo, con la certeza de que esta esperanza no es mera ilusión, sino una certeza profunda de que Dios camina con nosotros y transforma nuestras vidas.

El Año Santo nos pone en esa senda del

camino, en el camino de la reconciliación con Dios y con los hermanos. La peregrinación a cualquiera de los lugares designados por el Papa o por cada uno de los obispos en su diócesis –en nuestro caso, esta Catedral y la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Ángeles–, nos dará la oportunidad de encontrarnos con la misericordia de Dios en el sacramento de la Penitencia, la Eucaristía y la oración. Y nos acerca a los hermanos, especialmente a los más necesitados.

El Año Santo, ya en la mentalidad bíblica, es para reparar y condonar las deudas. Pensemos cada uno en las que tenemos con los demás, y perdonemos, perdonemos de corazón como Dios me perdona a mí. Y pidamos que los países ricos sepan también perdonar las deudas de los más pobres, es un deber de justicia.

No olvidemos, queridos hermanos, cuál es el fundamento y la meta de nuestra espera: la vida eterna. Esta es la felicidad que hemos de anunciar y vivir para contagiarla a todos, y esta es la dicha que nos hará seguir trabajando con audacia, celo e ilusión en la tarea de la evangelización de nuestro mundo, para que el amor de Dios llegue al corazón de cada hombre.

**Ginés
García Beltrán**
Obispo de Getafe



8

Año Santo:
La inauguración,
en cinco imágenes



12

Testigos de esperanza:
Itziar Herraiz acaba
de recibir el Bautismo

11

Indulgencias:
Una llamada a la
renovación espiritual

13

Vida de la diócesis:
La HOAC festeja
su 25º aniversario

5 Se habla de...



El Papa, abriendo la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro.

¿Por qué un Jubileo de la Esperanza?

El pasado 24 de diciembre, el Papa Francisco abrió la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, con la que inauguró el Jubileo de la Esperanza. A partir de ese momento, la Iglesia universal hace memoria de la encarnación de Jesucristo, que es la razón de cada uno de los jubileos que se celebran cada 25 años de manera ordinaria en la Iglesia. Cristo ha venido a la humanidad para compartir la vida de los hombres y traerles el amor de Dios; ¿no es esto un motivo más que suficiente para celebrar un jubileo?

Pero el Año Santo jubilar es un tiempo de gracia del Señor. Efectivamente, Dios sale a nuestro encuentro y desea que nosotros nos encontremos con Él. Este es un componente esencial de cada jubileo, el encuentro con Cristo, la experiencia de dejarnos iluminar por Él y de que nos ame su corazón. Cuando esto ocurre, cuando nos encontramos con el Señor, surge en nosotros un deseo de conversión, de orientar nuestra vida

según Dios quiere, de que nuestra existencia adquiera una orientación y sentido verdadero. Encontramos el camino por el que hemos de peregrinar. Sin embargo, la conversión que nace del encuentro con Cristo pide acercarnos al Dios de la misericordia para pedir perdón por los pecados de nuestra vida.

En el sacramento de la Reconciliación experimentamos la misericordia divina. Es esta algo esencial y fundamental del jubileo. Dios nos perdona y sana todas nuestras heridas con el bálsamo del consuelo. Quien experimenta la misericordia divina, está llamado a ser misericordioso con su hermano, a pedirle perdón y a reconciliarse con todo aquel con el que tiene alguna diferencia, para que reine en su vida la fraternidad. Todo esto que venimos diciendo genera en nosotros una gran paz y un auténtico júbilo, una inmensa alegría.

Dichas las condiciones que marcan la razón de ser de lo que debe ser el jubileo, sabemos que, en este 2025,

la esperanza debe ser su aspecto fundamental. El Papa Francisco llama a los fieles a que sean portadores de esperanza en un mundo desesperanzado.

Los cristianos, que sabemos que nuestra esperanza es Jesucristo, con el que nos encontraremos en la vida eterna, estamos llamados a vivir en nuestra historia trayendo el cielo que esperamos alcanzar a nuestro vivir cotidiano.

La esperanza que reina en nuestra vida no nos la podemos quedar para nosotros. Debemos transmitirla a todos, especialmente a quienes la han perdido.

Acabamos de empezar el jubileo. ¿Nos ponemos en camino para ser peregrinos de esperanza, unidos a Cristo y a su amor misericordioso? Ánimo y adelante.

Francisco Julián Romero Galván

Director del Secretariado del Jubileo 2025 de la Conferencia Episcopal Española



2025 Jubileo de la Esperanza

La santidad en la vida cotidiana

Me refresqué la frente con el agua de los nenúfares del estanque. Eran las cinco de la tarde. Olía a savia de un cuidado invernadero, en el centro de Madrid, en la estación de Atocha. Había mucha gente con surcos en su corazón fruto de las alegrías, certezas e incertidumbres; encuentros y búsquedas; gozos y pesadumbres.

Me senté en la barandilla de hierro que rodea el pequeño recinto donde sobreabundan tortugas y son espectáculo de viajeros y curiosos viandantes. Había mucho ruido, pero poco a poco se fue creando un silencio hermoso en todo mi ser. Mi corazón bailaba ante esta inusual serenidad por el olor de las buenas obras y de la santidad, unguento que hace posible y facilita cada jornada la vida eterna, ya comenzada entre nosotros, en este mundo que tanto ama y preocupa a Dios, el Santo, Santo, Santo.

Y aunque estaba cansado de andar y andar, pues venía de hacer varias gestiones en la gran ciudad, y ahora, mientras esperaba la hora para viajar a nuestra querida diócesis de Getafe, lugar donde mora, trabaja, celebra y se goza mi cuerpo y mi alma, me alegraba de estar y ser con los demás, con mi prójimo cercano y lejano. Así, en silencio, en medio del abundante ruido, como regalo divino, entre el trajín de cada día, bendecía al Creador por hacernos ser, por la santidad de la multitud de los hijos e hijas de Dios, injertados en Jesucristo, alentados por el Espíritu Santo, que viven de manera discreta y sencilla, sabiendo o sin saberlo, la vocación a la santidad en la vida de cada día. En verdad que en aquel lugar concreto se hacía realidad la Presencia del Señor y experimenté con todo mi ser que, pase lo que pase,

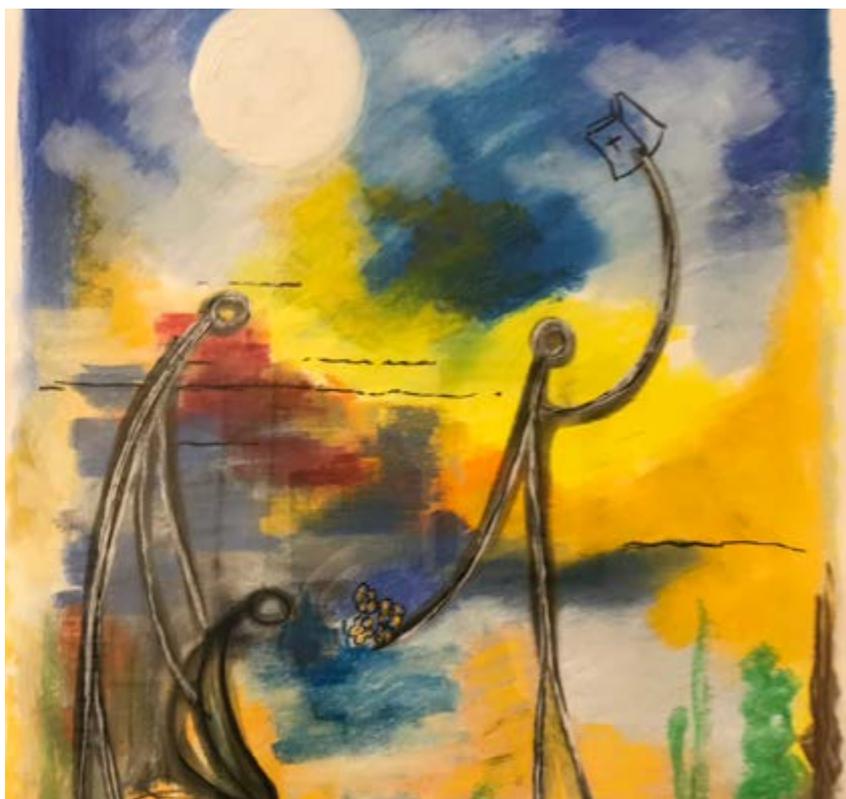


Ilustración realizada por el obispo auxiliar, Mons. José María Avendaño.

tenemos un gran aliado en los caminos, senderos, planicies o alturas de la vida, pues “en Él vivimos, nos movemos y existimos” (Hch 17, 28).

Con temor y temblor me acerco a hablar de santidad convencido de que lo primero es postrarnos en adoración ante la Santidad de Dios, quien por su amor y su misericordia infinita toma la decisión de comunicarse y salir al encuentro de su pueblo, pues es el “Santo de Israel” (Is 10, 20) y nos posibilita adentrarnos en el “Santo siervo Jesús” (Hch 4, 27-30), su Hijo Jesucristo, que vino a “santificarnos en la verdad” (cf. Jn 17, 19) y en el Espíritu Santo que nos acompañará y sostendrá y que no quiere ser entristecido (cf. Ef 4, 30).

Porque Dios nos ha creado “a su imagen y semejanza” (Gn 1, 26), y de ahí

que Él mismo nos diga: “Sed santos, porque yo soy santo” (Lv 11, 44).

La santidad de Dios es el principio, la fuente de toda santidad.

Y, aún más, en el Bautismo, Él nos hace partícipes de su naturaleza divina, y adoptándonos como hijos suyos. Y, por tanto, quiere que sus hijos sean santos como Él es Santo.

Somos cristianos porque pertenecemos al Hijo encarnado de Dios y esto posibilita que podamos hablar de nuestra “santidad” en este Año de gracia y de Santidad, en el Año Jubilar al que nos ha convocado el Santo Padre, Papa Francisco.

¡Feliz Año Santo 2025, peregrinando en Esperanza!

José María Avendaño Perea
Obispo auxiliar de Getafe





Un año de esperanza que ilumina nuestro camino

CRÓNICA · El Jubileo comenzó con la Misa estacional en la Catedral

PALOMA FERNÁNDEZ

La diócesis de Getafe vivió el pasado 29 de diciembre, en la fiesta de la Sagrada Familia, un momento histórico: la inauguración del Jubileo de la Esperanza.

A las 12.30 horas, el obispo Mons. Ginés García Beltrán presidió la Misa estacional en la Catedral Santa María Magdalena, con la que dio inicio a un Año de Gracia en la Iglesia y en la diócesis.

Junto a él, concelebraron el obispo auxiliar, Mons. José María Avendaño; el vicario general y los vicarios episcopales; el rector del Seminario, los delegados y el clero parroquial. Además, asistieron un gran número de sacerdotes y los seminaristas del Seminario Mayor.

La celebración comenzó a las 12.00 horas en el Colegio de las Hermanas

UN AÑO PARA VIVIR CON ESPERANZA

Antes de concluir la Misa, Mons. Ginés García Beltrán instó a todos a ser testigos de esperanza en el mundo, reconociendo sus signos en la vida cotidiana: el nacimiento de un niño, un matrimonio, las vocaciones sacerdotales que se forman en el Seminario y la vida consagrada, entre otros.

“Que Cristo ponga signos de esperanza en nuestra vida, en nuestra Iglesia y en el mundo”, afirmó el obispo, en una llamada a vivir este Jubileo con un renovado sentido de esperanza y fe.

Hospitalarias de Jesús Nazareno, con la lectura del Evangelio de San Juan (14, 1-7) y unas palabras de la bula papal *Spes non confundit*, con la que el Papa Francisco convocó este Jubileo.

A continuación, los obispos, revestidos de blanco, caminaron en procesión hasta la seo, donde Mons. García Beltrán abrió la puerta y entró, seguido del obispo auxiliar, los sacerdotes, los ministros y el pueblo.

Una vez en la Catedral, se dirigió primero a la cruz y luego al baptisterio, donde incensó la pila bautismal y bendijo el agua con la que después roció al pueblo.

Una celebración emocionante

Después de la proclamación de las lecturas del día, en su homilía subrayó la emoción que caracterizaba la celebración. “Nos reunimos con gran alegría para inaugurar, en comunión con la Iglesia universal, el Año Santo 2025, bajo el lema *Peregrinos de la Esperanza*”, señaló.

Mons. García Beltrán destacó que “la esperanza es un don precioso, una chispa divina que nos impulsa a seguir adelante a pesar de las dificultades”.



El obispo, rociando a los fieles (foto: Lupe de la Vallina). A la derecha, un momento de la procesión por las calles de Getafe.



El obispo resaltó que, en un mundo a menudo marcado por la desesperanza, la Iglesia está llamada a ser un faro de luz. “No basta con anunciarla, debemos hacerla visible, con la certeza de que no es una ilusión, sino una profunda convicción de que Dios camina con nosotros”, expresó.

También recordó las realidades dolorosas del mundo: guerras, polarización social y corazones cerrados. Pero, en medio de todo ello, invitó a ser testigos de una esperanza viva.

“El Año Santo que comenzamos en nuestra diócesis nos invita a un camino de reconciliación, tanto con Dios como con nuestros hermanos”, subrayó Mons. García Beltrán, animando a los fieles a peregrinar a los dos templos jubilares de la diócesis: la Catedral Santa María Magdalena y la Basílica del Sagrado Corazón

El Año Santo invita a un camino de reconciliación con Dios y nuestros hermanos

La esperanza nos impulsa a seguir adelante a pesar de las dificultades

de Jesús, en el Cerro de los Ángeles, “lugares que nos darán la oportunidad de encontrarnos con la misericordia de Dios en el sacramento de la Penitencia, la Eucaristía y la oración. Y nos acerca a los hermanos, especialmente a los más necesitados”.

El obispo reflexionó sobre el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, destacando cómo la fe y la esperanza de María y José, a pesar de las pruebas y dificultades, siguen siendo un modelo para todos.

“La fe y la esperanza nos sostienen en los momentos de dificultad. Con su confianza en Dios, abrieron nuevos caminos de esperanza para la humanidad. Pidamos que nos enseñen también a nosotros a ser testigos de la esperanza para nuestro mundo”, afirmó.

“EN LAS TINIEBLAS QUE TENÉIS HAY UN RAYO DE LUZ QUE SE LLAMA ESPERANZA”

El inicio del Jubileo en el centro penitenciario de Valdemoro reunió a más de cien internos en una emotiva Eucaristía presidida por el obispo Mons. Ginés García Beltrán. El acto, que comenzó con la simbólica apertura de la *Puerta Santa* de la cárcel, estuvo marcado por un mensaje de esperanza y liberación.

El obispo destacó que, aunque los internos no pudieran abrir las puertas físicas de la prisión, sí podían abrir la de sus corazones, clave para la verdadera libertad.

En su homilía, subrayó que la esperanza, representada por el Niño Jesús, es esencial para encontrar la paz. “La esperanza nunca defrauda”, afirmó, invitando a los presos a dejar que ésta transforme sus vidas.

Tras la Misa, los internos pudieron adorar al Niño Jesús, cerrando así un acto profundamente espiritual y simbólico.

JUBILEO DE LA ESPERANZA La inauguración del Año Santo en la diócesis, en cinco imágenes



1

La celebración comenzó poco después de las 12.00 horas en el Colegio de las Hermanas Hospitalarias de Jesús Nazareno con la

lectura del Evangelio y algunos puntos de la bula *Spes non confundit*. Decenas de personas participaron ya desde este primer momento.



2

Desde el Colegio, el pueblo de fieles, junto a los obispos, fue en procesión por la calle Magdalena para terminar en la Seo. Durante el recorrido, se rezó y cantó.



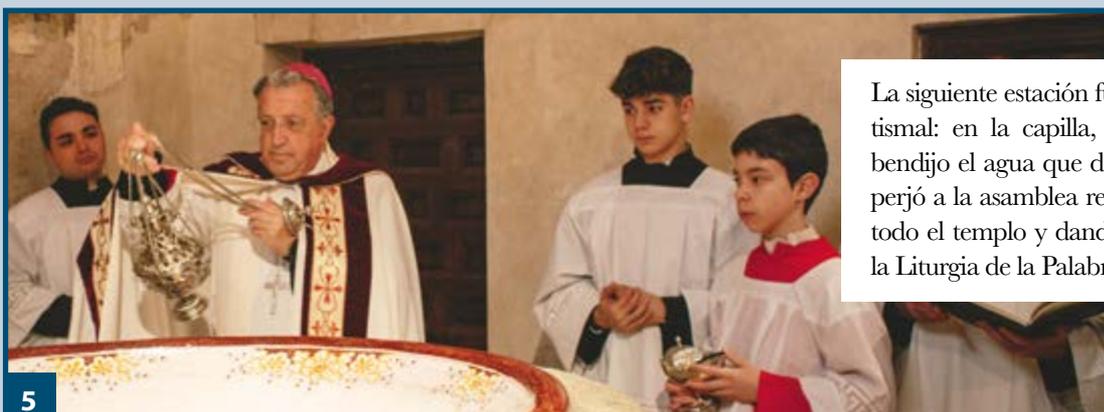
3

El momento más esperado fue la llegada a la Catedral, donde el obispo, Ginés García Beltrán, abrió la puerta con la que comenzaba la Misa estacional y el Jubileo de la Esperanza en la diócesis.



4

Una vez abierta la puerta, el obispo acudió a la estación de la Cruz, donde, en silencio, la adoró, acompañado por la asamblea.



5

La siguiente estación fue la Bautismal: en la capilla, el obispo bendijo el agua que después asperjó a la asamblea recorriendo todo el templo y dando inicio a la Liturgia de la Palabra.



Algunos de los fieles que se dieron cita en la Catedral para celebrar la Eucaristía.

Fiesta en la diócesis: así se vivió

AÑO JUBILAR · Varios centenares de personas acudieron a la Catedral de Getafé para celebrar junto al obispo la apertura de este tiempo

PALOMA FERNÁNDEZ

El inicio del Año Jubilar se vivió como una verdadera fiesta en la diócesis. Fueron varios cientos de personas los que se acercaron hasta la Catedral para participar en la celebración presidida por el obispo Mons. García Beltrán y que, a su término, manifestaron su alegría por el comienzo del Año de Gracia y por la bella ceremonia vivida, donde destacaron “el cuidado del templo y la belleza de la liturgia”.

Antonio Castillo, getafense encargado de la lectura del Evangelio de San Juan al inicio de la celebración en el Colegio Jesús Nazareno, destacó que “este año, sin duda, es una oportunidad especial para detenernos y reflexionar sobre nuestra vida, nuestro compromiso con la Iglesia y lo que significa verdaderamente seguir a Cristo”.

“Es un tiempo para recuperar la alegría de ser cristianos, para recordar que Él dio su vida por nosotros y nos salvó, y para celebrar esta verdad cada día y con mayor intensidad, si

cabe, durante este Año Jubilar”, aseguraba este feligrés de la Catedral.

David Vargas, joven de Alcorcón que siguió la ceremonia a través del canal de Youtube de la diócesis, resaltaba el gran número de fieles que llenaban la seo getafense: “Aun en medio de las fiestas navideñas, nadie quiso perderselo”.

“El obispo nos ha invitado a vivir con esperanza, y es lo que hay que hacer”, añadía.

Un encargo

Entre los asistentes se encontraba también el director de *Vida Nueva*, José Beltrán, marcado por las palabras del obispo: “Me voy con el encargo de hacer *visible* la esperanza, para que no sea algo ilusorio, sino que se traduzca en un compromiso concreto para enmendar esas *deudas* que tenemos con los demás, deudas de cariño, de acogida, de atención”.

Cruz Gonzalo López Palomo, rector del Seminario diocesano, también compartió su reflexión personal sobre este Jubileo, que es

“una invitación a la esperanza y, a través de ella, a la confianza”.

Para el rector, este Jubileo también es una llamada a confiar plenamente en el Señor y en los caminos que Dios tiene reservados para la Iglesia: “Este año nos recuerda que Cristo sigue actuando en medio de nosotros, trayendo nuevas vocaciones y despertando grandes santos que hagan presente esa esperanza y la ternura divina”.

Para Toñi Pardo, voluntaria de la Catedral y secretaria de la Delegación diocesana de Misiones, el Año Jubilar es una gracia inmensa: “Es una enorme alegría poder venir aquí, mi parroquia, o a la Basílica del Cerro de los Ángeles para ganar las indulgencias en esta diócesis. Y que este Año Jubilar esté dedicado a la esperanza es una bendición aún mayor”.

Rubén Mateos, delegado de Pastoral Obrera, remarcó la solemnidad y el significado de la celebración y, en especial, el mensaje de perdón transmitido por el obispo en su homilía. “Perdonarnos unos a otros es el camino para iniciar este Año Jubilar desde la esperanza. Queremos una esperanza que transforme el mundo del trabajo, que luche por un empleo digno y sin precariedad, por un entorno laboral seguro, humano y saludable, donde la persona esté en el centro de toda actividad”, dijo.



Dos templos jubilares para vivir en esperanza

AÑO JUBILAR · La Catedral Santa María Magdalena y la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro, lugares de peregrinación

PALOMA FERNÁNDEZ

Con motivo del Jubileo de la Esperanza, el obispo Ginés García Beltrán ha designado como templos jubilares en la diócesis a la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús y a la Catedral Santa María Magdalena, en Getafe.

Para Manuel Vargas, vicario episcopal para el Cerro de los Ángeles, “esta designación constituye un momento de especial gracia y relevancia espiritual para nuestra diócesis”.

“Este privilegio nos invita a todos los fieles a peregrinar a estos lugares santos, donde tenemos la oportunidad de obtener la indulgencia plenaria y renovar nuestro compromiso personal con Cristo”, explica.

Además, subraya “la importancia de acudir como peregrino al Corazón divino, que acoge, sana y renueva a todos los que se acercan a Él con humildad”.

“Este Año Jubilar no es solo un tiempo de gracia personal, sino una invitación a renovar nuestra misión evangelizadora, llevando a otros el mensaje de que el Co-

razón de Jesús sigue latiendo por todos”, afirma.

Por su parte, el rector de la Basílica, Javier Bescós, manifiesta que “es una gran alegría”.

“En estos años jubilares, como el del centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús o el actual, se nota de una manera especial un derroche de gracia sobrea-bundante que, a los que tenemos el privilegio de ser testigos, nos llena con la certeza de la victoria definitiva del amor de Dios, que tendrá la última palabra en la historia, tantas veces complicada y tortuosa, de tantos hombres. ¡Entonces veremos asombrados que muchos últimos serán primeros!”, expresa.

Una gran responsabilidad

Para el párroco de la Catedral Santa María Magdalena, Enrique Roldán, que esta sea lugar sagrado jubilar supone “una responsabilidad y una gran alegría para los sacerdotes de este templo, así como para todos los feligreses de esta comunidad”.

HORARIOS

Misa en la Catedral

De lunes a sábados: 9.00 y 19.00 horas.

Domingos: 9.00, 11.00, 12.30 (Misa jubilar) y 19.00 horas.

Horario de confesiones: www.catedralgetafe.es/confesiones

Misa en la Basílica del Sagrado Corazón

De lunes a sábados: 12.30 y 19.30 horas.

Domingos: 10.00, 11.30 (Misa jubilar), 13.00 y 19.30 horas.

Horario de confesiones: mañana y tarde, y especialmente antes de las Misas.

“Queremos que todos los que acuden a este templo con deseo de conseguir la indulgencia jubilar sientan que no vienen a una iglesia extraña, sino que esta es su casa. Y así puedan encontrar en este templo y en nuestra acogida el amor del Señor que viene a sanarles a través de su Iglesia”, añade.

“Responsabilidad también porque sentimos las palabras de san Pablo como nuestras cuando escribe a la Iglesia de Corinto: ‘Nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios’ (2 Cor 5, 20)”, subraya Roldán.

Y es una inmensa alegría porque la Catedral está siendo “testigo de cómo actúa la misericordia de Dios en tanta gente que le busca. Que acude a este templo buscando el abrazo de Jesucristo para empezar de nuevo”.

“Queríamos que este templo fuera el lugar donde puedan actualizarse las palabras del apóstol Pedro: ‘Descargad en Él todo vuestro agobio, porque Él cuida de vosotros’ (1 Pedro 5, 7)”, concluye.

Una llamada a la renovación espiritual

INDULGENCIAS · Los fieles pueden aprovechar este Año Jubilar para la remisión de las penas por sus pecados

P. F.

En el marco del Año de la Esperanza, la Iglesia católica invita a todos los fieles a aprovechar las indulgencias plenarias, un regalo espiritual único que ofrece la remisión total de las penas temporales por los pecados ya perdonados.

Este tiempo especial, dedicado a la esperanza y la renovación espiritual, brinda una oportunidad incomparable para profundizar en la fe y en la misericordia divina, elementos esenciales para la vida cristiana.

¿Qué es?

La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel, dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones, consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos (CCE 1471).

¿Cómo se obtienen?

Las indulgencias plenarias se obtienen a través de actos específicos de devoción, penitencia y caridad, como la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por las intenciones del Papa. Estas prácticas permiten al creyente acercarse más a Dios, fortaleciendo su relación con Él y con la comunidad eclesial, además de recordar la importancia del perdón y la reconciliación.

A través de este acto, la Iglesia aplica los méritos de Cristo, de la Virgen María y de los santos, ayudando a sanar las conse-



cuencias del pecado que, aunque perdonadas, requieren tiempo de restauración y sanación.

Su significado

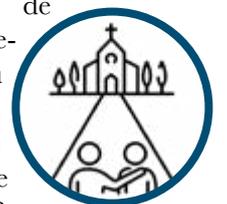
Es fundamental comprender que el pecado no debe ser visto solo como una mancha exterior que desaparece con facilidad. El pecado es una realidad mucho más profunda que afecta la relación del ser humano con Dios, con los demás y con el entorno. Así como las enfermedades no siempre son visibles pero afectan al interior, el pecado requiere un proceso de restauración. Este proceso de sanación, simbolizado por el purgatorio, es acertado o eliminado gracias a la indulgencia, que ofrece un tiempo de gracia en el que se restaura la relación con Dios.



¿Dónde lucrar la indulgencia?

Este Año Jubilar es un tiempo favorable para la conversión y el regreso a Dios. A través de las indulgencias, se invita a los fieles a realizar obras de misericordia, como visitar a los enfermos, a los encarcelados o a los ancianos, y llevar a cabo peregrinaciones hacia los templos designados para este fin, como la Catedral de Getafe o la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Ángeles.

Además, las personas que no puedan participar de forma presencial debido a enfermedad u otras causas –como la clausura– están invitadas a unirse de manera espiritual, ofreciendo sus sufrimientos y su vida cotidiana.





Itziar Herraiz, junto al obispo, sus padrinos de Bautismo y el sacerdote que le ha acompañado en su preparación.

ITZIAR HERRAIZ YBARRA MAESTRA. PARROQUIA SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR

“Mi Bautismo es una forma de abrazar la llamada a vivir con esperanza y confianza”

ÁLVARO DE JUANA

Acabas de recibir el Bautismo... ¿Cómo es que no fuiste bautizada de pequeña?

Mis padres querían que fuera una decisión consciente y personal. Para ellos, la fe debía ser algo que yo eligiera libremente, no algo impuesto. Ahora, al tomar esta decisión como adulta, siento que tiene un significado más profundo.

Cada vez es más común recibir el Bautismo ya de adulto, pero ¿te has sentido un bicho raro?

La verdad, no. Es cierto que no es lo más común, pero durante mi preparación conocí a otras personas en la misma situación. Además, gracias a mi sacerdote, José María, más que sentirme rara, me sentí acompañada y apoyada.

¿Cómo te has preparado para recibir el Sacramento?

He participado en un catecumenado que me permitió reflexionar sobre la

fe y conocer mejor el significado de los Sacramentos. Realicé un retiro, Effetà, el cuál recomiendo a todas las personas. También he estado orando mucho y meditando sobre cómo integrar mi fe en mi vida diaria.

¿Cómo fueron los días previos?

Había muchos nervios, pero también una gran emoción. Sentía una mezcla de alegría y responsabilidad. Sabía que estaba dando un paso muy importante en mi vida.

¡Y además te bautizó el obispo!

Fue un gran honor y una experiencia inolvidable. El obispo fue muy cercano y sus palabras durante la ceremonia me llegaron al corazón. Sentí una conexión especial con la comunidad.

¿Cómo fue la ceremonia?

Fue muy emotiva. La simbología del agua, la luz del cirio y las palabras de fe llenaron todo de significado. Sentí una paz profunda y una inmensa alegría.

¿Y tu familia cómo lo vivió?

Estaban muy emocionados y orgullosos. Para ellos fue también un momento especial, ya que compartieron conmigo este paso tan importante. Fue maravilloso verlos tan felices y apoyándose.

Coincide con el Jubileo de la Esperanza. ¿Es una declaración de intenciones?

Definitivamente, sí. Este año nos invita a vivir con esperanza y confianza en Dios, y mi Bautismo es una forma de abrazar esa llamada. Quiero que mi vida sea un testimonio de esa esperanza.

¿Y ahora qué?

Ahora comienza un nuevo camino. Estoy segura de que mi Bautismo no es el final, sino el inicio de una vida guiada por la fe. Estoy emocionada por seguir creciendo espiritualmente, participando en la comunidad y viviendo según los valores del Evangelio.

La HOAC cumple 25 años de trabajo en el mundo obrero en la diócesis

PADRE DE TODOS

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) celebró el pasado 11 de enero el 25º aniversario de su labor en la diócesis con una Eucaristía en la Parroquia Santa Teresa del Niño Jesús, en Leganés.

La Santa Misa fue presidida por el obispo Mons. Ginés García Beltrán, que dio la enhorabuena a todos los miembros de la HOAC presentes y recordó con cariño a los que no pudieron asistir, como el sacerdote Lorenzo Blasco, anterior consiliario, que se encontraba hospitalizado.

En su homilía, el obispo, además de agradecer la labor de esta organización en el mundo obrero, subrayó la espiritualidad y el ejemplo de vida de Guillermo Roviroso, fundador de la HOAC.

Mons. García Beltrán animó a todos los miembros de esta organización a seguir adelante, porque su “preciosa labor merece continuar, ya que es un verdadero don de Dios”.

Antes de la Eucaristía, los miembros de la HOAC se reunieron para mantener un tiempo de oración y convivencia en un ambiente distendido.

Acompañados de su consiliario y párroco en Santa Teresa del Niño



La presidenta y el obispo.

Jesús, José Ignacio Izquierdo, la actual presidenta diocesana, Carmen Díaz, y el primer presidente, Luis Rodríguez de Bodas, repasaron los 25 años de historia de la HOAC.

“Desde la HOAC diocesana, tenemos que dar respuesta en las actuales circunstancias del mundo obrero, evangelizar y presentar a Cristo como camino de humanización, de fraternidad y de solidaridad”, señaló Díaz.

Todos los cristianos unidos como signo de esperanza

La diócesis se unió a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos con diferentes encuentros y actividades entre el 18 y el 25 de enero, bajo el lema *¿Crees esto?*

En esta ocasión, se celebró en el marco del Jubileo y en el de la conmemoración de los 1.700 años del Concilio de Nicea (325 dC), y los textos oracionales y de meditación fueron preparados por la comunidad monástica de Bose.

La celebración principal tuvo lugar en la Catedral Santa María Magdalena el 25 de enero, presidida por el obispo Mons. Ginés García Beltrán.

Los obispos siguen recorriendo Móstoles

El obispo Ginés García Beltrán, y su auxiliar, José María Avendaño, continúan su recorrido por las parroquias de Móstoles. Estos días se encuentran en Nuestra Señora de la Asunción, conociendo su realidad de la mano del párroco, Pablo de Haro, y de sus vicarios. La próxima será a Virgen del Carmen, del 3 al 9 de febrero.

A

Agenda

31 ene. / 10:15 hrs.

Centro de mayores

El obispo presidirá en Leganés la inauguración del Centro San Juan XXIII, en el que se ofrecen servicios orientados a fomentar un envejecimiento activo y saludable.

7-9 feb.

Congreso de Vocaciones

Mons. Ginés García Beltrán y el obispo auxiliar, Mons. José María Avendaño, participarán en el Madrid Arena en este encuentro que incluye testimonios, experiencias y talleres para analizar la cuestión vocacional, bajo el lema *¿Para quién soy yo?*

15 feb. / 10:30 hrs.

Encuentro de matrimonios

La Delegación diocesana de Familia y Vida celebrará el Encuentro Matrimonio y Familia en el Colegio Juan Pablo II (Av. de las Estrellas, 45. Parla), que incluirá actividades formativas, combinadas con momentos para la oración y la convivencia.

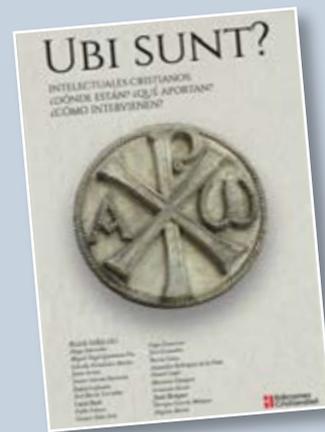


Recomendaciones: libros



Título: ¿Y quién es mi prójimo?
Autor: Chema Álvarez
Editorial: San Pablo
Páginas: 184

Este ensayo profundiza en la parábola del buen samaritano, modelo de vida cristiana y propuesta de convivencia social que trasciende religiones, ofreciendo citas y reflexiones que abren su significado y revelan un Evangelio de compasión que refleja el plan de Dios para la humanidad. Además, incluye una guía didáctica y recursos adicionales mediante códigos QR.



Título: Ubi sunt?
Autor: VVAA
Editorial: Ediciones Cristiandad
Páginas: 320

¿Dónde están los intelectuales cristianos? El libro parte de esta pregunta para profundizar sobre la crisis de la cultura y los valores contemporáneos, y la aportación que deberían hacer a la sociedad a través de la manifestación de sus principios y creencias en diferentes foros. Además, invita al lector a una reflexión crítica, ofreciendo los términos del debate, sus protagonistas y los tópicos a los que se enfrentan, y a redescubrir los valores perdidos en la historia.



Título: El espíritu del cuidado
Autor: José Manuel Horcajo
Editorial: Palabra
Páginas: 368

En febrero se celebra la Jornada Mundial del Enfermo. Este libro invita a reflexionar sobre el verdadero significado de cuidar en un mundo donde la ética del cuidado ha evolucionado. Más allá de la salud física, el cuidado abarca nuestras relaciones, nuestras emociones y nuestro espíritu. La obra explora cómo la religión ilumina las contradicciones humanas entre nuestra pequeñez y nuestra grandeza, y cómo la naturaleza relacional nos impulsa a cuidar.

Otros libros destacados



Título: Diario del Padre Eterno
Autor: Joaquín Antonio Peñalosa
Editorial: Cristiandad
Páginas: 138



Título: Santo Tomás de Aquino
Autor: G. K. Chesterton
Editorial: Rialp
Páginas: 272



Título: Señor, cuando Tú quieras
Autoras: Carmelitas Descalzas de La Aldehuela
Editorial: Xerión
Páginas: 250

La película del mes



Título: Sight: camino a la luz
Director: Andrew Hyatt
Género: drama
Duración: 100 minutos

De los productores de *The Chosen*, cuenta la historia real de Ming Wang, un niño prodigio de familia pobre que huye de la China comunista y se convierte en un cirujano oftalmológico pionero en EEUU. Cuando recibe el encargo de intentar devolver la vista a una niña huérfana, se recrudecen en él los traumáticos recuerdos de su juventud. La lucha por la esperanza, en este año marcado por el Jubileo, será fundamental.

En plataforma



Título: Chacal
Género: thriller
Duración: diez episodios

Basada en la novela de Frederick Forsyth, aún lo mejor del género del suspense en episodios de 50 minutos en los que el asesino a sueldo al que apodan con el nombre del animal tiene que huir de los investigadores que le quieren dar caza. Lleva de paseo por diferentes países y localizaciones, incluida España. Plantea diferentes dilemas morales e incluso le da cancha a la importancia de la familia.

Disponibile en SkyShowtime



En Red

AULAS 'THE CHOSEN'

www.thechosen.es/elauladeloselegidos

Desde la popular serie que muestra el lado humano de Jesús, han preparado una guía didáctica gratuita para utilizar su primera temporada como material catequético. Incluye temas de discusión y actividades y preguntas para fomentar la reflexión y el diálogo tras la visualización de cada capítulo. No importa si eres sacerdote, catequista, profesor, madre o padre. Está disponible sin coste y dirigida a cuatro rangos distintos de edad.

DIARIO CON FE

En Instagram: @Diario.confe

¿Tienes problemas para ser constante en tu oración diaria y quieres mejorarlo este año? Esta nueva propuesta de pódcast semanal se presenta como un diario que te ayuda en tu crecimiento espiritual, con ejercicios prácticos para ayudarte a crecer en tu vida espiritual, comenzando desde lo más básico hasta adquirir un hábito frecuente para cuidar tu rezo del día a día.

Por **Álvaro González Carretero**

El Espejo de la Diócesis
 Con Paloma Fernández Arias
 Viernes, de 13:35 a 14:00

Informativo diocesano
 Domingos, a las 9:45

Escúchanos en
Cope Pinares (92.2 FM)
Cope Madrid Regional (101.0 FM)

MIGUEL LANCHARES PRESIDENTE DIOCESANO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

“Empezar el día en Adoración me ayuda a profundizar en mi fe, a afrontar las dificultades y a vivir con esperanza”

Está casado desde hace 28 años y tiene cuatro hijos. Pertenece a la parroquia Santa María Magdalena, en Getafe, la Catedral, y es el presidente de la Adoración Nocturna Española en la diócesis.

ÁLVARO DE JUANA

¿Desde hace cuántos años forma parte de la Adoración Nocturna?

Empecé con mi esposa, respondiendo a la invitación de una amiga. Nos pareció una gran oportunidad para rezar juntos sin descuidar la familia. Siendo de noche y pudiendo asistir a las vigilias dejando a nuestros hijos cenados y al cuidado del mayor; no había problema. Y así asistimos a nuestras primeras adoraciones, aunque no las hacíamos enteras, por no dejarles solos tanto tiempo.

Supongo que no se imagina su vida sin la Adoración...

Forma parte de mi vida, como lo es mi esposa y mi familia. Previamente a incorporarnos a la ANE, iba a rezar a la capilla de Adoración Perpetua en Getafe por las mañanas, antes de ir a trabajar. Responder cada mañana a la llamada de Cristo Eucaristía me llena de alegría, paz, devoción y tranquilidad, y así, cada día las primeras palabras que me vienen a la cabeza son: “Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugó”. Empezar el día en Adoración me ayuda a profundizar en mi fe, a afrontar las dificultades y a vivir con esperanza, confiando en que “Él lo sabe todo”.

En la diócesis comienza una nueva sección del Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro...

Surge como fruto de las vigilias de



Miguel Lanchares, a los pies del monumento al Sagrado Corazón

Cristo Rey que celebramos allí, y en respuesta a una llamada, a una necesidad, de rezar ante Cristo Eucaristía durante la noche, a los pies del monumento al Sagrado Corazón de Jesús ante el que se consagró España, ofreciendo nuestro sueño como acto de reparación, para la renovación de esta consagración. Sentimos una cercanía especial a las Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles.

¿Por qué hacía falta ahí?

La necesidad surge de la llamada. Pensar que estamos en el centro de España, donde desde tiempo inmemorial tiene su casa Nuestra Señora de los Ángeles, que la Adoración se realiza en las entrañas del monumento al Sagrado Corazón de Jesús, sobre

LA ANÉCDOTA

“Nos unimos a la Adoración Permanente cuando se inició en el Cerro. En ella me siento unido a mi esposa. Es impresionante sentir cómo, en presencia del Señor, se rompe el tiempo y el espacio y vivimos como *una sola carne*”.

el altar mayor de la Basílica, le da un sentido muy especial, en un marco que invita a la oración y al recogimiento, y en unos tiempos en los que se hace acuciante la oración confiada y esperanzada, ante el proceso de des-cristianización que estamos viviendo.